

Cultura y Acción

Órgano de la confederación regional del trabajo de Aragón, Rioja y Navarra

Agosto de 1957



En estas horas

Nuestra posición y nuestra vía

La presión popular, reaccionando contra el franquismo, expresando de manera inequívoca su repugnancia por la Falange y por la catolicidad belicosa, aliada a los cesáres de ocasión e inspiradora de ellos, ha ido creando en España un clima que, junto con otros factores de índole política, económica y ética, contribuye a la asfixia de la Cruzada y precipita la vía de transición.

Franco y los camarillas que le apoyan, por sus intereses particulares y de facción y por el temor a las consecuencias de terribles responsabilidades adquiridas en estos cuatro lustros de terror y de gestión política y administrativa más corrompida de toda la historia de España, sienten cada día más abrirse el vacío a sus pies. Y están inquietos sobre las perspectivas que se perfilan en el panorama político español.

Sin mostrar prisas, pero atosigados por el apremio cada vez más exigente de la situación, barruntan soluciones de recambio. Las quisieran, naturalmente, cortadas al patrón de sus intereses y conveniencias absolutamente contradictorios con los intereses del pueblo español.

Indiscutiblemente la situación de nuestro país ha ido evolucionando hacia un período de transición. Que tenga carácter y sentido regresivo hacia el tradicionalismo absolutista o que abra camino a la libertad, al progreso verdadero; que arrincone obstáculos tradicionales, barriendo definitivamente al franquismo, al

fascismo incrustado en el poder en España, después del triunfo circunstancial del Alzamiento, depende principalmente del pueblo, de los trabajadores, de los intelectuales, de la juventud, de toda las fuerzas liberales y libertarias españolas; de su empuje, de su inteligencia, de su audacia y combatividad. Pueblo que no lucha, que no se entrega al combate con pasión, en el que la llama encendida del Ideal no aguijonea su conciencia, no podrá jamás librarse de las cadenas. La batalla de la LIBERTAD en nuestro suelo, exige la presencia activa de todos y de cada uno en estas horas y en las venideras, que son decisivas.

Franco, la Iglesia oficial, fuerzas oscuras de la reacción española e internacional, a la hora que las Monarquías, una a una van desapareciendo en el mundo, como instituciones fosilizadas,

anacrónicas, incapaces de amoldarse al ritmo progresivo y evolutivo de la Humanidad, quisieran a la larga instaurar una monarquía medieval como salida al caos franquista; salida que habría de desembocar en otro caos, sin solucionar problema alguno fundamental para España. Ni aun teniendo carácter constitucional y liberal, a estas horas la Monarquía podría representar solución viable a la situación de España.

(Sigue pág. 4, col. 2)



CRUCIGRAMA

En lo político todo continua igual de caótico, el periodo de descomposición que el franquismo inició hace tiempo se produce con más rapidez que lo que el régimen quisiera. Se encuentran impotentes frente al poder de los grandes acaparadores de materias primas que hacen del mercado un instrumento de sus intereses particulares, intensificando cada vez más la carrera de los precios que trae como consecuencia la ruina de las pequeñas industrias y intensifican a la vez el hambre de los trabajadores.

En los pueblos de condición agrícola casi en todos la situación es insostenible. En este Aragón, la cosecha es casi nula. Con este son tres años consecutivos que ocurre lo mismo. Los trabajadores sin tierra emigran en masa y los que las tienen que no pueden marcharse viven en forma agobiante, por no poder hacer frente a los intereses de los préstamos que anteriormente les hizo la Banca privada, ya que al cancelar el préstamo les es imposible. Esto trae como consecuencia

la invasión de las industrias de la capital de los que en sus pueblos no pueden vivir y crean una situación agobiante por que se ofrecen por lo que les quieren dar. Esta afluencia de trabajadores, sin tener en cuenta para nada la escala de salarios, naturalmente representa el que otros trabajadores sean lanzados al pacto del hambre.

A pesar de todas estas verdades el franquismo sigue en el poder ¿Qué intereses lo sostienen? El terror, el vaticanismo, los Americanos acaso, todos juntos. Lo cierto es que la evolución del franquismo es catastrófica. No hay materias primas por lo que los comercios están agotando las existencias sin poderlas reponer y las que las reponen son precios multiplemente más elevados. La inflación si alguien no la remedia es un hecho. Ya circulan billetes del Banco de España sin serie. A pesar de todo el fascismo vive aunque descomponiéndose de hecho. Esperamos la solución de este trágico crucigrama.

Alerta, compañero

La situación política y económica del país se encuentra en una verdadera encrucijada y, en tanto que las clases gobernantes no se determinen por una dirección u otra, existirá este compás de espera de declaraciones sinuosas, de conspiradores de «última hornada» y de incertidumbre popular. En este compás de espera se incuba la suerte del país y se pone a prueba su pulso nervioso. Es, lo que en el área internacional, se ha dado en llamar «la guerra fría».

Pero por lo que a nosotros respeta, seguimos sin perder el control de nuestros nervios y ojo avizor a las maniobras del enemigo. Y en nuestra función de prensa clandestina, haciendo honor a nuestra probidad periodística; no desertamos de nuestro puesto de combate, pese a que las instituciones del estado franquista, no nos deja un momento de respiro.

La Confederación Nacional del Trabajo, vanguardia de lucha activa desde que en nuestro país hay movimiento revolucionario organizado —y ya va de ello cerca de un siglo—, está a la cabeza de la clase obrera de la ciudad y del campo.

Hoy, pues, como ayer y como siempre, la C.N.T. dice presente. Presente para continuar luchando como siempre ha luchado en la vía del clásico anarco-sindicalismo, única vía recta y segura para llegar a la manumisión de la clase trabajadora, por el axioma de

la A.I.T. «la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos».

Alertamos a los trabajadores todos para que estén atentos a todas la maniobras de los enemigos de la clase trabajadora, que se entregan a toda clase de «declaraciones» y «posturas» premeditadas con el fin de desorientarla y menguar sus fuerzas.

Como siempre, entendemos que la clase trabajadora no puede ni debe abandonar su guardia y su fuerza: la unidad obrera y campesina.

La hora de la revolución no hay reloj que la marque y cuando más lejos nos creemos de ella más próximos nos sentimos. Y, como ayer, entendemos que sólo un conjunto fuerte y unido de voluntades seguras y firmes es la palanca propulsora de todas las reformas sociales de los pueblos. Y si la clase obrera, consciente de su importancia sigue firme en su norte, no hay duda de que, pese a todos los cambalaches, trapicheos y maniobras de los enemigos del progreso y de la libertad, saldrá airoso de estos graves momentos que hoy vive España.

Alerta, pues, compañeros explotados, sólo nuestra emancipación política y económica debemos esperarla de nosotros mismos y no de los artífices profesionales del político, que no pretende otra cosa que seguir viviendo del esfuerzo de los demás.

¡A que no, señor de Galisonga?

En su artículo «discurso a los vacilantes» aparecido en el extra de «la Vanguardia» del 18 de Julio, el señor de Galisonga se entretiene en deshojar la margarita del futuro español, con una serie de interrogantes y un estilo de hojalatería —que no viene de «hojalá» sino de hojalata—. Trata de convencerse así mismo y no a sus lectores, de que España vive actualmente en el mejor de los mundos y que el pueblo español está en el «limbo» por ingenuo. Decimos que trata de convencerse a sí mismo porque no está seguro de estar en lo cierto, para prueba, ahí van sus frases llamando la atención de «los españoles dignos» —léase los responsabilizados criminalmente en la mantanza y hambreadamiento del pueblo desde que moros recomiendan que no se dejen sorprender por «el chiste y cristianos trajeron «la paz» a la península— a ellos corrosivos de tertulia de café y, sobre todo, por los manejos de los «rojos» —que piel blanca o morena tienen.

Galisonga, como Carrero Blanco y como todos los «hierarcas» que escribieron o hablaron en esa fecha, se ocupan más de lo que dicen no les interesa que lo que realmente les interesa, claro está que eso no nos extraña, pues los escritos políticos o discursos de ocasión, siempre tienen ese objeto: tratar de desorientar a los lectores u oyentes. Galisonga como Carrero Blanco, ponen en guardia a «los españoles dignos» contra el manejo de los «rojos». Recomiendan, no dando al chiste, no leer la propaganda clandestina, no hacer caso de minúsculos periódicos, como el que ahora estas leyendo, lector, que corren y se propagan por todas las rutas del país. Y eso sí, afirman que todo va bien y que «con serenidad» el «bache» se sorteará. Pero claro está, los trabajadores españoles, por su proverbial «real gana» no piensan lo mismo y hacen chistes y leen, mejor aun, devoran, lo que ellos anatematizan. Esa es la realidad.

Pero prosigamos con Galisonga. El, este «honrado» periodista mantiene el criterio de que España ha gozado durante el periodo franquista de una «paz paradisiaca». Y el buen hombre hace un canto a la «plétora» cosechada por sus fusileros en miles de cuerpos y cabezas señeras como, por no mencionar otros, intelectuales al modo de Acín, Isac Puentee, etc. y artistas como Federico Garcia Lorca, Miguel Hernández, etc. etc. Esta es la paz de cementerios, relatada por Bernanos a que Galisonga hace referencia. Pero el cretino cree, que los españoles somos imbéciles. Y de eso, señor Galisonga, ni un dedo tenemos.

Puede estar seguro «a que no» se encontrará junto a ellos el pueblo ni sus intelectuales. Y que frente a ellos están y estarán siempre lo sano, lo viril y la hombría. Señor de Galisonga, pulse un poco más la calle y el ambiente, y encontrará respuesta a sus «interrogantes». Y... menos cuento, señor de Galisonga.

Noticiario

LA PARCA AL ACECHO

Franco tiene prisa en que se termine su mausoleo. Tiene la obsesión de que le ronda la muerte.

Ahora, después de la caída de Carlos Castillo —Armas, ya ni de la guardia mora se fia.

A sus mismos cocineros los tiene fritos.

¡Qué conciencia más negra tiene cuando no puede vivir tranquilo ni guardado de sus «leales»!

MONARCA AL SUELO

El pobre Bey de Tunes se ha quedado sin trono. Signo de los tiempos: ¡Monarquías abajo!

Al Caudillo de los desastres españoles se le ocurre ahora, con sus consejeros Opus Dei, episcopado y demás camarillas izar la Monarquía medieval en España.

Esas gentes van bien atrazadas de cuentas. Los tiempos no están para pasteles, señores de las «cruzadas».

España no quiere Rey. Si no, que se la consulte.

DECLARACION DE COMPROMISO

Unos partidos y organizaciones antifranquistas, en París, hace unos meses, firmaron una «Declaración» de condescendencia... hacia lo no institucional, mejor dicho de declive republicano, para satisfacción de los monárquicos.

Seguramente los que dieron parto al feto, se excedieron más de la cuenta.

Pero los que están desconocidos, en cuanto a vergüenza, por la poca que tienen, son esos que en nombre de una «C.N.T.» firmaron tal declaración de compromiso.

A ZARAGOZA O AL CHARCO

Los hortelanos zaragozanos son decaídos: desesperados, a causa del bajo precio que los pedinados franquistas imponen a las verduras y hortalizas, han echado sus productos al Ebro, como demostración de protesta.

A ver si un día se nos ocurre echar al río a toda la escoria franquista.

MITIN EN FRANCIA

El 21 de Julio se celebró en Toulouse, organizado por la C.N.T., un gran mitin conmemorativo del XXIº aniversario del 19 de Julio glorioso.

Acudieron al acto más de 8 mil personas y los oradores trataron del problema español, poniendo en evidencia las injusticias del franquismo, el fracaso del régimen despótico que impera en España, defendiendo ardientemente la libertad del pueblo español entre vivas y unánimes aprobaciones de los asistentes.

PLENO DE LA C.N.T. DE ESPAÑA EN EL EXILIO

El 18 de Agosto y días sucesivos, en Tolosa (Francia) la Confederación Nacional del Trabajo de España en el Exilio celebrará su VIIIº Pleno Intercontinental.

Ocupará atención preferente, en las deliberaciones de ese Pleno, el problema de España.

Desearnos el mayor acierto en las deliberaciones a nuestros hermanos de la C.N.T. en el Exilio.

FALANGE A LA REFORMA

Falange se ha ido quedando esquelética. Todos los crmenes se le acumulan, y no sin razón. Pero se los acumulo hasta sus mismos antiguos aliados «cruzados» en complicity, que también se despacharon de lo lindo, demostrando sus sentimientos «cristianos» asesinando a centenares de hombres dignos y a las familias de éstos, sin piedad alguna.

Ahora un Decreto reforma la Falange, y viene a abrir sus puertas a «todos los españoles».

Que las cierren pronto, que toda huela a muerto. Y que entierran ese cadáver insepulto. Amén.

Hace ya veintiun año

En estas últimas semanas la prensa y la Radio oficial, que no son otra cosa sino la voz de su amo, se han ocupado ampliamente de lo que ellos han dado en llamar el «glorioso alzamiento del 18 de Julio», de sus «héroes», de sus «mártires» y de otras zarandajas por el estilo.

Como de costumbre no han hecho otra cosa sino propalar infundios y jugar a maravilla el papel de plañideras y de adulones, tarea en la que tanto se distingue esa especie de empresa de autobombos constituida por todos los medios publicitarios en uso en nuestra desgracia España. Por eso, desde este paladín confederal, no sujeto a censuras previas ni a las orientaciones y caprichos de cualquier Arias Salgado, nos ocuparemos brevemente de los mismos hechos al objeto de restablecer la verdad.

Buena sera, pues, que empecemos diciendo que lo que ellos llaman «glorioso alzamiento nacional» no fué otra cosa que una infame traición. Y no ya tan sólo por el hecho de que los generales se sublevaran sin tener en cuenta el juramento de fidelidad que habían hecho al régimen legalmente establecido. Cometieron también, la mayoría de ellos, otra traición más vil, más bajuna, más infame que esa. Recordemos los hechos:

En Zaragoza, por ejemplo, en donde aún resonaban los ecos del magno Congreso que la C.N.T. había celebrado dos meses antes de la sublevación fascista, comicio que tantos entusiasmos y tantas esperanzas despertó en el proletariado español ansioso de emancipación social, los facciosos, que ya preparaban su golpe artero, con el apoyo de Mussolini, desde 1934 en vista de restaurar la monarquía, tenían muy pocas esperanzas de salir airosos de su arriesgado lance. Zaragoza era un centro confederal y libertario de extraordinaria importancia. En diversas ocasiones había probado cual era su pujanza y cual el temple de sus militantes. El general Cabanellas, que según se decía estaba ligado a alguna logia masónica y al socialismo largocaballerista, era Capitán General de la 5a Región militar. El pueblo, si bien no tenía en el confianza plena, porque nunca se puede confiar plenamente en los generales, no tenía dudas en cuanto a su lealtad al régimen. Los cálculos populares resultaron fallidos porque los militares españoles han sido siempre, en la generalidad de los casos, hombres sin dignidad y sin honor. El 18 de Julio lo probaron una vez más. Cabanellas en Zaragoza, como Queipo del Llano en Sevilla y Aranda en Oviedo, salieron con sus tropas a la calle y proclamaron el estado de guerra al grito de: «Viva la República!», cuando de lo que trataban era de derrocarla. En sus proclamas hacían constar que la República estaba en peligro, a causa de una sublevación

militar que había estallado en Marruecos, y que era preciso salvarla. Así engañaron al pueblo, para arrojárselo, para asesinarlo, para martirizarlo y oprimirlo después. A eso se reduce la «gloria» de su alzamiento.

Non hablan de sus víctimas, de sus mártires; no de su abominable actuación como martirizadores victimarios. No nos hablan del aceite de ricino que hacían ingerir a los miles y miles de detenidos; de los apaleamientos de que eran objeto; de los fusilamientos a mansalva perpetrados en aquellos tétricos días de Julio y Agosto del 36 en Torrero y en Vadespartera, ni del mantenimiento en capilla de mujeres encinta, por fusilarlas una vez que daban a luz; del aniquilamiento de familias enteras de honrados trabajadores, cuyo delito era sentir ideas de libertad y de emancipación ni del Juto y el terror que sembraron ellos, los «crucados», tanto en la ciudad como en los pueblos en que dominaron. A pesar de todo, aunque lo callen, el pueblo —por lo menos los que ya contamos ahora más de 35 años— recordamos con vergüenza y con indignación concentrada toda su incalificable actuación a pesar de los 21 años transcurridos.

Por todas esas razones y porque también recordamos, con simpatía, la obra constructiva llevada a cabo en aquella época por el Aragón Confederal Libertario, estamos aun aquí, pese a todo, presentes y dispuestos a proseguir la lucha contra la tiranía y los abusos de los ensayos de vida libre y libertaria realizados de 1936 a 1939 en la zona no dominada por el fascismo traidor.

En estas horas

(Viene de la página 1ª)

Las magdalenas contritas y plañideras que en medio de los españoles y antifascistas repiten letanias conciliatorias y favorecen con su actitud la alternativa monárquica causan gran daño al pueblo. El claro deslinde de campo se impone entre Reacción y Revolución. Incluso la Democracia en España, por muchas ilusiones que hagan los demócratas, sólo podrá afirmarse por vía internacionalmente revolucionaria.

La C.N.T. no va a remolque de los monárquicos, sino de los que toman actitudes claudicantes.

Sigue firme en la brecha, y más allá de la Monarquía y de todas las instituciones anacrónicas, mantiene enhiesta su bandera de LIBERTAD, JUSTICIA SOCIAL Y PROGRESO verdaderos, síntesis de sus aspiraciones fundamentalmente libertarias, que son también las del Pueblo español.